

La oposición criticó las características de la necrópolis diseñada por el arquitecto César Portela

Los concejales de Fisterra aprobaron el proyecto del cementerio municipal

FISTERRA. SOCORRO INSUA
Corresponsal de La Voz de Galicia

El pleno de Fisterra aceptó el proyecto del nuevo cementerio de la localidad, que está incluido en el Plan 2000 de la Diputación Provincial. La aceptación de los planos de la obra no estuvo exenta de polémica, ya que algunos concejales de la oposición manifestaron su discrepancia con respecto a las especiales características de la necrópolis, que se construirá en el Monte do Cabo.

El arquitecto César Portela ha diseñado un camposanto sin paredes, con panteones diseminados «que recuerdan enormes formas graníticas», según sus propias palabras. Estas peculiaridades responden a la necesidad de respetar el lugar de ubicación, declarado bien de interés cultural.

El alcalde de la villa, Ernesto Insua, aseguró que, aunque el emplazamiento puede ser discutible, «a obra vai respetar a normativa vixente. O cemiterio é innovador e rompe os esquemas tradicionais, pero é unha necesidade». También manifestaron su conformidad con el nuevo cementerio Alfonso Mouzo, representante del BNG, y José Fernando Carrillo, portavoz de Unión Centralista de Fisterra.

Discrepancia

Quien sí expresó su discrepancia y su indignación fue el portavoz del Partido Popular, Valentín Castrege. «Nos ha sorprendido desagradablemente este proyecto. No esperábamos que Fisterra fuese un coque de indias para que el señor arquitecto diese rienda suelta a su imaginación. Ni que se le ocurriese llevar a nuestros muertos a un lugar desapacible, mal orientado, enfrente mismo del vendaval de nuestro Cabo», dijo.

Castrege Lizancos añadió que el proyecto de Portela carece de ordenamiento, «como si tirásemos enormes *petóns* y los dejásemos al azar donde cayesen. Es el sentir del señor Portela pero no el nuestro ni, con toda seguridad, el del pueblo de Fisterra». El edil solicitó al pleno que se presentasen otras alternativas para la construcción de la necrópolis y que se realizase una consulta popular «sin olvidar el ordenamiento del actual cementerio católico». La propuesta fue rechazada por el grupo de gobierno y, a pesar de la oposición de los populares, el proyecto del nuevo camposanto fue aceptado.



El cementerio público de Fisterra será construido en la ladera del Monte do Cabo

JOSE MANUEL CASAL



El PP votó en contra del proyecto

SOCORRO INSUA

Las obras supondrán un desembolso de 61 millones

Las obras del cementerio comenzarán el próximo año y está previsto que finalicen antes del 99. Aunque el pago se efectuará en dos plazos, los trabajos no experimentarán interrupciones. En la primera fase, que incluye la capilla y la sala de autopsias, se invertirán 36.257.903 pesetas, mien-

tras que la segunda supondrá un desembolso superior a veinticinco millones.

El camposanto tendrá 450 nichos y varios panteones diseminados por la ladera del Monte Cabo. La entrada tendrá un arco de piedra de Mondariz. Los ediles del Partido Popular votaron en contra de los planos.

El Ayuntamiento colaborará con una sociedad de emigrantes

En el transcurso del pleno, los concejales aprobaron por unanimidad un convenio de colaboración con la Sociedad Finisterre en América, afincada en Argentina. Las autoridades locales se comprometen a otorgar a la entidad de los emigrantes una subvención de 300.000 pesetas anuales. Los fondos serán destinados a la financiación de las actividades culturales y lingüísticas.

Con el acuerdo se soluciona «un tema que foi moi debatido durante estes anos», según el regidor fisterrán, Ernesto Insua (PSOE). Por su parte, Alfonso Mouzo, portavoz del BNG, señaló que «xa se propuso fai tempo e sempre que se acercan as eleccións hai certo tufillo nacionalista». Además, José Manuel Canosa Casais, el otro miembro del grupo socialista, apuntó que «esta mesma constancia de pedir subvenciones débese ter con tódalas asociacións que hai no municipio».

Los ediles de Fisterra también abordaron otros temas de interés, como las continuas interrupciones del alumbrado público en la villa del Cristo o las deficiencias que presenta el alcantarillado de Sardiñeiro. Asimismo, acordaron solicitar el 13 de abril, lunes de Pascua, y el 8 de septiembre, día de Nuestra Señora de las Arenas, como festivos locales.

La Xunta entregó ayudas a dueños de embarcaciones con base en la zona

CARBALLO
Redacción

La Consellería de Pesca entregó esta semana las ayudas para material de salvamento a los propietarios de embarcaciones de menos de nueve metros de eslora con base en los puertos de la Costa da Morte. El programa de subvenciones está incluido en un plan de la Unión Europea. En Muxía recibieron el dinero 24 profesionales del mar, que ingresaron dos millones de pesetas; en Camariñas, 56, que cobraron siete millones; en Corcubión, doce; en Fisterra, dieciséis, que pudieron renovar su instrumental gracias a las subvenciones de dos millones de pesetas, y en Camelle, cuarenta y dos. El delegado de Pesca, Jesús Espada, visitó varios puertos.

Por otra parte, el pósito de Camariñas solicitó la apertura de la campaña de extracción de almeja para el próximo día 1 de octubre. Sin embargo, la organización marinera aún no ha obtenido una respuesta a la solicitud.

Hoy se celebra en Muxía un funeral por los últimos muertos en el mar

CARBALLO
Redacción

El santuario de A Barca acogió este mediodía un funeral por los tres marineros de Muxía que fallecieron este verano. El primero fue Antonio Haz Rey, de 25 años, que desapareció en el Gran Sol a principios de agosto. Los otros dos son Salvador Toba Vilela y Francisco Manuel Lires Vilela, que se ahogaron a finales del pasado mes.

Viviendas

El lunes, a las doce y media, se celebrará una reunión de los portavoces de los grupos políticos representados en el Ayuntamiento de Muxía. Al encuentro está previsto que asistan Bautista Pose Paz, del BNG, que podría ser sustituido por Eduardo Noya; Manuel Roa, del PS de G-PSOE, y Luis Noya Pereira, del PP.

Los ediles pretenden crear una mesa de negociación con los cuatro maestros que ocupan las viviendas de A Camposa. El Concello quiere demoler estas casas para construir un edificio de servicios públicos que incluirá estacionamientos, almacén municipal, mercado, auditorio y dos salas de exposición. El edificio está valorado en 120 millones de pesetas y se realizará con cargo al plan 2000 de la Diputación. El concejal popular Luis Noya dijo que la obra «é unha necesidade, non un capricho».